Núm. 179.—Domingo. (CUARTA EPOCA.) 29 de julio de 1849.

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias escepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de Pedro José Gelabert, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Mañana.—*San Abdon y san Senen mártires.*

EL SOL...... Sale...... á las 4 y 55 minutos. Pónese.. á las 7 y 5 minutos

Noticias estrangeras.

CIVITA-VECCHIA 12 de junio de 1849.

Mi querido amigo y hermano.

«Os escribo hoy con las lágrimas en los ojos y destrozado el corazon por el dolor. Mientras trazo estos renglones, los soldados franceses bombardean à Roma, destruyen sus monumentos, ametrallan á sus ciudadanos, y corre la sangre á torrentes por una y otra parte. Amontónanse ruinas sobre ruinas, y sabe Dios cual sera el resultado de esta lucha. Se teme que si los franceses toman á Roma por asalto, el pueblo irritado llegará á asesinar á todos los sacerdotes y religiosas. En este caso ¡hermosa victoria la de Francia! ¡Magnífica restauracion de la soberanía pontificia! La historia nos enseña que por lo general las restauraciones conseguidas á la fuerza no son duraderas, y que los tronos levantados sobre cadáveres y en sangre estan condenados á ser destruidos por conmociones violentas. De todas las combinaciones que se discutieron en Gaeta para restablecer al Papa en su trono, se adoptó la mas deplorable y funesta.

«Pero lo que contrista mas que nada á las almas católicas, es que la restauracion si llega á tener efecto, sin restablecer sólidamente el poder del príncipe amenazará y destruirá quizas la autoridad del Pontífice, porque cada cañonazo que arruina las murallas de Roma, desmorona tambien poco á poco la fé católica en el corazon de los romanos. Ya os he dicho la horrible impresion que *i confetti di Pio IX mandati á suoi figli* (1) produjeron en el pueblo de Roma, y el odio que escitaron contra el clero. Pero todo esto no es nada en comparacion de la rabia contra la iglesia y contra la misma religion católica que encendieron las bombas francesas. Como la mayor parte cayó en el Trastevere, destruyeron las casas de los pobres que habitan el barrio y causando daños à sus familias, los trasteverianos, esta porcion del pueblo romano tan católica antes, son los que ahora maldicen y blasfeman del Papa y del clero, en cuyo nombre ven cometer esta carnicería y estos horrores.

«Estoy muy léjos de creer que Pio IX acepte todas estas cosas, ni aun que las sepa; me parece por el contrario, que se halla en un estado tal de aislamiento, que no puede llegar hasta él la verdad, y si llega es con alteraciones esenciales. Sé que el pobre Papa, rodeado de gente mala ó imbécil, relegado en el fondo de una ciudadela, está poco menos que prisionero y no es dueño de si mismo. Sé que se abusa de la debilidad de su carácter y de su estado de enfermedad nerviosa que le somete á las influencias é impresiones de la camarilla que le rodea.

«Pero lo que yo sé y creo, no lo sabe ni lo cree el pueblo romano. Este no sabe ni cree mas que lo que vé y lo que padece. Vé que los austriacos con un prelado del Papa (monseñor Bedini) talan las legaciones, bombardean las ciudades, imponen inmensas contribuciones á los ciudadanos pacíficos, destierran y fusilan á los patriotas ardientes, y restablecen en todas partes el absolutismo clerical. Vé que los franceses, en nombre del Pontífice, hacen correr la sangre romana y destruyen la ciudad de Roma. Vé que el Papa lanzó cuatro potencias armadas con todos los medios de destruccion contra el Estado romano, como una trailla de perros contra una fiera. Desde que vé esto, ya no oye nada; se levanta contra el Papa y la iglesia, en cuyo nombre é intereses proclama el Pontífice que es de su deber reconquistar á la fuerza el poder temporal,

«En una carta fechada en Gaeta escribia monsieur d'Harcout: «La razon y la caridad están igualmente desterradas de Roma y de Gaeta. En estas dos palabras se halla la historia de los 7 últimos meses. Los escesos de Roma que nadie aprueba, aunque son inevitables en tiempo de revolucion han sido sobrepujados por los escesos de Gaeta. Ni una palabra de paz, de reconciliacion ni de olvido, ni una promesa de conservar las libertades públicas. Nada de cuanto se esperaba de la boca de Pio IX, de un Papa como Pio IX, ha salido de ese baluarte del absolutismo, de ese Congreso de la imbecilidad y de la maldad conjuradas para ahogar los sentimientos de caridad y de amor en la hermosa alma de Pio IX.

«Se acaba de leer la última alocucion del Papa á los cardenales. ¡Qué imprudencia y que necedad haber puesto en los labios del Santo Padre pomposos elogios del Austria y del rey de Nàpoles, los mayores enemigos de la independencia de Italia y cuyos solos nombres horrorizan á todo buen italiano! ¡Qué imprudencia haber hecho decir el Papa que él fué quien llamó á las potencias para que le restableciesen en un trono abandonado por él, que es lo mismo que decir:

«Quiero hacer á mi pueblo esta guerra que el año pasado no quise hacer á los croatas, ni á los austriacos opresores de Italia. Las mismas mugeres hacen esta comparacion. Y ahora al ver los efectos de esta guerra brutal de cuatro potencias contra un estado pequeño, que mata ó hiere á sus hijos y maridos, no podeis formaros una idea del despecho de estas mugeres, de los afectos enérgicos que manifiestan y de los gritos de furor que profieren contra el Papa, los cardenales y el clero en general.

«Desde luego comprendereis fácilmente que se hayan destruido las iglesias, y que se nieguen á confesar, comulgar, ir á misa y oir la palabra de Dios. En Roma ya no se predica por falta de oyentes, nadie puede ver ni oir lo que huele á clérigo.

«Para mí Pio IX es siempre el vicario de J. C. y gefe de la iglesia, el amo, el doctor, el intérprete infalible de la regla de la fé y de las costumbres. Las debilidades, las faltas mismas como hombre no me hacen desconocer en él las altas prerogativas del Pontífice. ¿Pero el pueblo comprende esto? ¿Puede pararse en distinciones teológicas? En el ánimo del pueblo, lo que llamamos crímenes y crueldades del hombre, son los crímenes y crueldades del clérigo: las faltas del Papa, y las infamias de la política no son para él mas que los resultados de las doctrinas de la religion.

«Amigos mios, aquí me ocultan todo lo que se hace y se dice en Roma en este deplorable sentido. Quieren aliviarme del inmenso dolor que esto me causaria. Apesar de este cuidado acabo de saber que en Roma la juventud y los hombres de alguna instruccion se hacen este raciocinio: «El Papa quiere reinar por fuerza entre nosotros. Quiere para la iglesia y para el clero la soberania que solo pertenece al pueblo, y dice que es deber suyo el obrar así, porque somos católicos y porque Roma es el centro del catolicismo. Pues bien, ¿quién nos impide acabar con el catolicismo y hacernos protestantes si necesario fuese? Entonces ¿qué derecho político podria alegarse para oprimirnos? No es horrible el pensar que porque somos católicos é hijos de la iglesia tengamos que estar siempre dominados por la iglesia, abjurar nuestros derechos y esperar de la liberalidad de los clérigos como una concesion lo que se nos debe por justicia, viéndonos condenados á sufrir la suerte del mas miserable de los pueblos?»

«He sabido tambien que estos sentimientos se han hecho mas comunes que lo que se dice, penetrando hasta en el corazon de las mugeres. Así, pues, veinte años de trabajos apostólicos que he empleado para unir mas y mas al pueblo romano con la iglesia, se han perdido en pocos dias. Todo cuanto habia previsto y predicho en mis cartas se han cumplido desgraciadamente. El protestantismo se halla planteado de hecho en este bueno y religioso pueblo romano, y ¡cosa horrible! esto ha sucedido por causa de los clérigos, por la mala política que se ha hecho seguir al Papa.

«¡Ah, querido amigo, la idea de un obispo que hace ametrallar à sus diocesanos, de un pastor que hace degollar à sus ovejas, de un padre que envia la muerte á sus hijos, de un papa que quiere reinar é imponerse por medio de la fuerza à tres millones de cristianos, que quiere restablecer su trono sobre ruinas, cadàveres y sangre, esta idea, repito, es tan estraña, tan absurda, tan escandalosa, tan horrible, tan contraria á la letra y espíritu del Evangelio, que no hay conciencia que no se rebele, ni fé que pueda conservarse, ni corazon que no se horrorice, ni lengua que no se sienta dispuesta á la maldicion y á la blasfemia. ¡Ah mas valia perder mil veces el poder temporal, el mundo entero, si preciso fuera, que dar semejante escándalo à su pueblo!

«Si Pio IX hubiera obrado por inspiracion propia; sino hubiera consultado mas que á su corazon, en primer lugar, no habria salido de Roma; y aun cuando se hubiera visto obligado á abandonarla, no habria pasado de los Estados romanos retirándose á Bolonia, Ancona ó Civita-Vecchia, donde le hubieran recibido como à un enviado del cielo. Los romanos se hubieran apresurado á dirigirle todas las satisfacciones posibles: no hubiera ido á Gaeta; no hubiera rechazado las diputaciones que le envió la ciudad de Roma; no hubiera lanzado aquella escomunion que alejó de la Constituyente á todos los hombres timoratos y á todos sus amigos. Aconsejado de provocar la intervencion armada de las Potencias hubiera respondido: «Lo que es indiferente para un príncipe, es escandaloso para un papa. No se dirà nunca, que Pio IX hizo la guerra á su pueblo. No quiero reconquistar á la fuerza lo que no puedo poseer sino por el amor. No quiero que se derrame una gota de sangre de mis hijos. El destierro, mil veces el destierro por toda la vida, antes que llamar las

(1) *Alusion á las inscripciones puestas á los proyectiles lanzados contra la iglesia de san Pedro cuando se pasearon por las calles de Roma.*

bayonetas y los cañones, que al sujetar al pueblo, me enagenarian su cariño, alejándole de la iglesia y de la religion!»

«Oh! si Pio IX hubiera usado este lenguaje, si hubiera dirigido alocuciones en este sentido, el pueblo romano se habria levantado como un solo hombre para ir á buscar à su pontífice, trayéndole en triunfo, feliz de vivir bajo el mando de semejante príncipe.

«Este era el medio mas seguro, mas eficaz de verificar la reaccion y de hacerla poderosa; pero apelando á la fuerza y al terror se la debilita, se la desarma, se la anonada. Los mismos que en otro tiempo estaban por el Papa, encuentran justo y honroso que se haya respondido á la guerra con la guerra: han repudiado á Pio IX como rey, y empiezan á rechazarle como pontífice.

«Es probable que Roma sucumba á los ataques del ejército frances. ¡Cómo resistir á la Francia! Es posible que Pio IX entre en Roma llevando en la mano la espada en lugar de la cruz, precedido de soldados y seguido por el verdugo, como Roma fuese la Meca y el Evangelio del Alcoran, pero no reinará jamas en el corazon de los romanos. Bajo este punto de vista su reino ha concluido para siempre y ya no será Papa mas que para un corto número de fieles.

«La inmensa mayoria será protestante de hecho, porque no practicara la religion en odio al Pontífice. Nuestra predicacion no servirà de nada, porque nos será imposible hacer grata á la iglesia católica que se mirará con antipatia en la persona de un gefe impuesto por la fuerza, y en un clero intolerante. No será imposible convencerle de que la religion católica es la madre, la tutora de la libertad de los pueblos y la garantía de su felicidad. Los mejores argumentos, los mas perceptibles, los únicos que pueden ser comprendidos por los pueblos, aquellos con que dos años atras haciamos triunfar la religion contra los espíritus mas rebeldes y los corazones mas duros, han perdido su fuerza, su eficacia. Nuestro ministerio va à padecer un golpe mortal. Seremos silbados y despreciados, cuando no perseguidos y asesinados.

¡Gracias sean dadas en nombre de la Iglesia de Roma à los que se titulan católicos, y á los periódicos que se llaman religiosos? Oh! puede sin duda jactarse de haber comprometido al gobierno actual en Francia en esta guerra fratricida que no dejará en la historia sino una de esas páginas sangrientas que deben espiar por largos siglos la humanidad y la religion. Han conseguido herir la Iglesia católica en el corazon y desvirtuar al Papa por empeñarse en restablecer al Soberano. ¡Qué mal tan grande han hecho! Ya lo conocerán un dia; pero será tarde.

«Haced de esta carta el uso que querrais. Si la publicais tendrà la ventaja de servir á un clero estraviado como ejemplo terrible de que nunca nos debemos dejar dominar por el interes temporal. *Temporatia amillere timuerant et vitem eternam non cogitaverunt, et sic utrumrue amisserunt.* El clero debe interesarse seriamente en la causa del pueblo; debe ser el tutor de la libertad, en vez de invocar la fuerza del poder para destruirla. Lo mejor que puede hacer, es complacer à los buenos ciudadanos para conseguir que entre el pueblo en las vias de la justicia y de la caridad del Evangelio.

«Ya es tiempo que el clero en Francia no combata imprudente y sistemáticamente todo lo que se designa con el nombre de socialismo. En todos los sistemas hay algo de justo y bueno; por esto san Pablo nos dice: *Probate omnem spiritum et quod rectum est retinete.* De lo contrario, la cuestion socialista entregada á sí misma y perseguida por el clero, matarà la fé católica en Francia, como la cuestion de la libertad y de la independencia italiana combatida por el gefe temporal de Roma, ha muerto la fé católica en Italia y en la ciudad eterna.

»Os envio la relacion de lo que ha pasado en Roma desde el 1º hasta el 10 de junio escrita por un testigo ocular exento de toda exaltacion y de exageraciones.

«En el momento de terminar esta carta (13 de junio al mediodia) sé que no habiendo contestado el gobierno romano á la intimacion del general Oudinot, se dispone éste á batir en brecha la ciudad. No permita Dios que esta lucha inhumana se prolongue ni que ningun partido se deje arrastrar a estos actos de crueldad ó de desesperacion. Si los franceses han de entrar en la ciudad, que entren como amigos. Este es el único modo de que se pueda salvar un resto de religion y de libertad.»

(*Diario de Sevilla.*)

ESPAÑA.

MADRID 12 de julio.

Un diario conservador, que suele sin embargo hacer á veces una oposicion atinada al gobierno, y que generalmente retrata con estremada felicidad los personages de la situacion, que ha tenido ocasion de observarmu y de cerca, contrayéndose á la profunda division que reina en nuestro gabinete, y á las palabras que sobre el particular ha pronunciado lord Aberdeén, confirma y reconoce esa escision que para nadie es un misterio pero la juzga de distinto modo que el diplomàtico ingles, y á nuestro juicio con mas acierto.

Dice lord Aberdeen que, «el general *Narvaez* es el brazo que ejecuta: el ministro *Mon* es la cabeza que concibe.»

Pero, á juicio de la *Patria*, que es el diario á que aludimos, aunque efectivamente tenemos dos gabinetes en uno, no obran de la manera que dice el lord ingles, sino de una manera enteramente distinta.

»Todos los que han presenciado, dice, los sucesos de dos años casi hasta ahora, conocen cuan falso es el concepto de lord Aberdeen; el general Narvaez no ha sido nunca, ni será, á lo menos á sabiendas, instrumento de nadie: lo es de si propio, de sus buenas cualidades, de sus conocidos defectos, de su firmeza en unas cosas, de su estremada debilidad en otras; de sus espontàneas inspiraciones, de la falta de resolucion para llevarlas á cabo. Los señores Mon y Pidal si que se han prestado á ser instrumentos ciegos de la politica del general Narvaez en todos tiempos, y en todas circunstancias: ellos si que han sido el brazo que ha herido en el sitio delicado; ellos los que han dado golpes fuertes à la par que injustos: cuantos ejemplos pudieramos citar, empezando por el destierro, ó rapto, ó como se quiera llamar, de los señores Perez, Calvo y Corradi, y concluyendo por la adhesion espontànea al sistema de variacion de domicilio, llevado hasta el estremo de oponerse al otorgamiento de la última amnistía.»

La opinion pública ha juzgado de la misma manera el carácter y los instintos de nuestra anómala dualidad ministerial, y nosotros hemos manifestado ya la misma opinion que vemos ahora confirmada por personas que tienen mayores motivos para tener las correspondientes informaciones.

Tambien creemos que ha existido y existe siempre una lucha continua y á todo trance entre esas dos fracciones rivales que se besan y se detestan, y que alimentan esas continuas hablillas acerca de una crisis permanente, que siempre rechazan los diarios ministeriales, pero que no por eso es menos efectiva. Oigamos sobre el particular al mismo periódico.

»Y volviendo al señor Mon y á sus colegas diremos, que sumiso y obediente el primero á las mas ligeras insinuaciones del gefe del gabinete, ni se prestaria à tal obediencia, el dia en que se creyera con fuerza bastante para ser solo, y vivir por si, ayudado de su hermano y conyugo en política: si por desgracia llegára esto á suceder, no tiene mucho que adivinar el general Narvaez para saber lo que harian los intrépidos asturianos. Marzo de 1846 no está muy remoto: lo que entonces hicieron, eso mismo harian ahora; entonces pagó el general la culpa de poner toda su confianza en el enemigo; ahora llevaria tambien la misma falta, cometida en estos momentos, con circunstancias agravantes, pues la leccion anterior no debe olvidarse, las palabras de lord Aberdeen no deben despreciarse, ni las continuas é incesantes caricias con que el ministerio del señor Mon halaga à los diputados de su devocion. Si el ministro de Hacienda actual se hubiera hallado en las felices circunstancias del señor presidente del Consejo, ya estaria completado su pensamiento: que tome ejemplo este, y lo haga de su cuenta: asi tal vez ganarà en homogeneidad el gabinete, desapareciendo la dualidad que neutraliza todas las mejores tendencias; y asi ganará tambien, no lo dudamos, la administracion y gestion de los negocios públicos.

Participamos en esto tambien de la opinion de la *Patria*. Creemos que el pais ganaria con la preponderancia del general Narvaez y la completa eliminacion de los cuñados, sus adversarios; porque muchos de los rasgos del primero manifiestan que hay disposiciones que quizas serian mas benéficas y populares, sin las trabas odiosas de esa rivalidad mezquina, que se dice salirle siempre al encuentro, y que quizá le ganarian una popularidad merecida, si tuviera otros órganos que no fueran el *Popular* y el *Heraldo*, capaces de desacreditar á la divinidad misma.

(*Reforma.*)

Idem 13.

Los periódicos de Oporto recibidos por el correo de ayer manifiestan que el conde de Barge, ó por otro nombre, el rey Càrlos Alberto continuaba en perfecta mejoria. Esto mismo nos manifiesta nuestro corresponsal de Santander, en cuyo puerto se tuvieron noticias de este personaje el dia 8 por haber entrado en él el vapor de guerra piamontés que condujo á Oporto al príncipe Eugenio de Saboya.

Preparativos sangrientos.=Mr. Eduardo está ya en Madrid; el malogrado tigre real de Bengala será vengado. El famoso domador à quien el público aplaudió en la plaza de Toros, volverá á presentarse en la misma, no ya para *jugar* con dos hienas, ni para abrir las puertas à un manso y entumecido tigre, sino para humillar la arrogancia de todos los *señoritos* con astas, en cuya empresa le ayudará el soberbio leon africano, que ayer tarde entró por una de las puertas de la coronada villa. ¡Oh! el espectàculo será digno de Madrid, si corresponde á los deseos y á las esperanzas de Mr. Eduardo!

Ademas, su compañero Mr. Charles, que debe llegar dentro de breves dias, trae como cuerpo de reserva, otro leon, otro tigre, mas chico que el primero, y una pantera: todos estos animalitos estan sin domesticar y destinados á probar sus fuerzas y su fiereza en la plaza de Toros. ¡Oh! ¡Ah! ¡Hi!

Aprobadas las bases de los nuevos aranceles en las córtes, van à activarse los trabajos á fin de que la publicacion de ellos pueda hacerse á últimos de julio ó en los primeros dias de agosto. El señor ministro de Hacienda permanecerá con este motivo en Madrid sin pasar al sitio. (*Pais.*)

VALENCIA 11 de julio.

Sequia.=Buenas autoridades.=Estado de sitio.=Consejo de guerra.=Funcion de moderados.

En esta ciudad y sus alrededores se esperimenta hace ya algun tiempo horrorosa sequia. Los pozos de la ciudad han disminuido considerablemente sus aguas, lo que es un mal de gran trascendencia, puesto que no hay mas agua potable que la de los 30,000 pozos que se cuentan solo dentro de estos muros. Ademas los molinos de todas clases, carecen absolutamente de agua, viéndose precisados los panaderos y traficantes en arros á marchar á Alcira, Murviedro, Benaguacil y hasta Játiva, que dista de aquí doce leguas, en busca de molinos. Esto, como es natural, ha encarecido sobremanera todos los artículos de primera necesidad, y dado lugar à muchas enfermedades.

Estas autoridades no han tomado todavía ninguna medida que haga conocer su celo en bien del público, y eso que ya han sido escitadas por estos periódicos. ¿Y para que lo han de hacer? ¿No es batante que desplegan su autoridad en favor del ornato público? ¿qué les importan las calamidades que puedan sobrevenir? Para estas está el general Villalonga, que con su estado de sitio y sus consejos de guerra sabrá remediarlos.

Y á propósito: estos dias se han celebrado dos de esos consejos ordinarios para sentenciar á veinte y dos paisanos, acusados de *contrabandistas, ladrones y asesinos*. Y en vista de semejantes anomalias, no pregunten Vds. qué hace la audiencia territorial, qué hacen las autoridades civiles

que los toleran; no lo pregunten Vds., porque aquí todo está bajo la férula de Villalonga, todos le miman y le obsequian.

El, el general Villalonga, ha dicho y repite con frecuencia, que por mas que hablen y hagan, no levantará el estado de sitio y que antes dejará de ser general, y lo cumple.

El ayuntamiento de esta ciudad, compuesto en su totalidad de sugetos furibundos reaccionarios y autores casi todos de las infinitas persecuciones que han sufrido los liberales de esta ciudad, han tenido la donosa ocurrencia de celebrar la amnistia con una funcion de Teatro; pero, ¿quieren Vds. saber por qué? No, para con su producto socorrer á los emigrados, que regresan llenos de miseria y andrajos, no para ausiliar á los que por falta de recursos no pueden venir à abrazar a sus familias; no, sino para *hermosear* la ciudad, para hacer paseos y darse con ello tono y nombradia los señores concejales. ¿Se habrá visto mayor cinismo y mas refinado descaro? Los moderados siempre son los mismos. ¡Siempre moderados!

(*Reforma.*)

Palma 29 de julio.

Boletin de Comercio.

De Mahon en 2 *dias jabeque* Soltero, *de* 16 *ton., su patron Miguel* Caubet, *con patatas,* 4 *mar. y* 2 *pasageros.*

Idem despachadas.

Para Mahon jabeque Union *de* 20 1/2 *ton., su capitan don* Miguel Riudavets, *con lastre y efectos, y* 5 *mar.*

Para idem bateo S. Juan, *de* 17 *ton., su patron Jaime Biadavets, con patatas.* 4 *mar. y* 1 *pasag.*

Para Málaga laud Mercedes, *de* 47 *ton., su capitan don Antonio* Estaras, *con vino y* 7 *mar.*

Precios corrientes en el dia de ayer.

EFECTOS.	L.	S.	D.		L.	S.	D.
Almendron.	15	18		á			
Aceite cuartan.	1	1		á	1	5	
Algarrobas, quintal.		15		á		16	
Carbon de encina, arroba.		5	6	á			
Cebada (*ordio*) barcilla.				á			
Lana en vellones, quintal.	14			á			
Idem de lino, idem.				á			
Leña, idem.				á			
Paja, idem.		5	6	á		7	
Queso, idem.	11			á			
Trigo barcilla *en la cuartera*.		14		á			
Idem idem *en el muelle*.		14	6	á			
Xexa, idem.		15	8	á			
Mercado							
Habas, almud.		2	4	á			
Aceitunas verdes, idem.		2	8	á			
Idem negras, idem.		3		á			
Frijoles, idem.		3	4	á			
Garbanzos, idem.		2	10	á			
Guijas, idem.		2		á			
Judias blancas, idem.		3	6	á			
Higos pasos libra			6	á			

Avisos particulares.

CORREOS.=El mártes 31 *del corriente á las doce del dia, se despachará para Mahon, á las cinco de la tarde para Iviza, y el miércoles* 1º *de agosto á la una para Barcelona.*

A los señores maestros de instruccion primaria especialmente forenses.

En la botiga esquina de los Arcos del Borne, tienda de harina, hay para vender papel cartepacio de todos los números.=No funde, y tiene una especial correccion en el pautado.=Se dará al infimo precio de 30 sueldos el ciento.

Queda tambien del de escribir, en resmillas, muy fino, á 13 sueldos cada una.

TEATRO.

Funcion para hoy.

El drama sacro en 4 actos
LA BEATA CATALINA TOMAS.
Baile.=A las 8 y media.

CORREO DE HOY.

Noticias estrangeras.

HUNGRIA.

Dicese ha entrado una division austriaca en la ciudad de Buda.

=Parece que los húngaros tienen intencion de atacar al ban de Croacia con todas sus fuerzas reunidas.

=El levantamiento en masa decretado por el dictador de Hungria Kossuth asciende, segun unos á 400,000 *hombres, y segun otros á* 130,000 *todos armados estos últimos.*

=Nada de nuevo acerca de Rastad; las operaciones de sitio se llevan á efecto con mucha lentitud, porque, dicen, que el ejército prusiano quiere esperar a que entre los habitantes de Rastadt y la guarnicion haya una revolucion.

=El gobierno del gran duque de Baden ha secuestrado los bienes pertenecientes á los suizos, para tener una garantìa del material y de las cantidades que se han llevado los revolucionarios.

=El 18 *de los corrientes fueron canjeadas las ratificaciones del tratado del anmisticio concluido entre la Prusia y la Dinamarca, como igualmente los preliminares de la paz, conforme á la aprobacion dada por ambos soberanos.*

=El mariscal Radetzky ha salido de Milan con direccion á Verona.

=Dìcese que Venecia, atacada por siete puntos distintos á la vez, ha podido rechazar los ataques de los austriacos y se defenderá con valor.

=Segun escriben de Roma el 12 *se esperaba en aquella capital á los cardenales Bernetti y della Genga. Dicese que M. Amici está encargado de la reorganizacion de la secretarìa de estado.*

Asegúrase que cerca de 50,000 *megicanos abandonan su patria para pasar á la California.*

=Una carta de Ferrara del 12 *asegura que el vapor de guerra austriaco valiano ha sido apresado por cuatro barcas venecianas y por el vapor Pio IX.*

=En Venecia comienza á faltar la carne y el pan, pero el pueblo sufre con entusiasmo todas las penalidades con tal de no ser austriaco.

=Uno de los corresponsales de la Gaceta de Colonia le escribe de Viena lo siguiente: Se ha dado una nueva batalla debajo las murallas de Comorn, la cual ha durado tres dias consecutivos: los austrorusos han hecho inútiles esfuerzos para apoderarse de las fortificaciones que han construido los húngaros y tuvieron que retirarse despues de haber sufrido enormes pérdidas.

=El mariscal ruso Paskewitch se ha apoderado de Ertau y el general húngaro Bem anuncian ha batido al ban de Croacia, pudiendo con esto establecer sus comunicaciones con la Turquia.

=Todo el reino de Polonia ha sido declarado en estado de sitio, y en su consecuencia la frontera ha sido cerrada herméticamente.

=El emperador Nicolas ha salido de Varsovia para regresar á S. Petersburgo, en compañia de su ayudante de campo el conde Orloff.

PARIS 19 de julio.

Han sido elegidos los diputados para el reemplazo de los once que la muerte, la proscripcion y el cautiverio ha alejado de la asamblea, perteneciendo los nuevos sin escepcion, al partido moderado. Mientras el gobierno persista en cerrar los clubs cuando el pueblo debiera reunirse para discutir libremente, las elecciones darán siempre un paso agigantado hàcia la reaccion, porque siendo muchos los que no saben formar un boletin, tienen que acudir á inspirarse en las listas y en las *profesiones de fé* que inundan la capital, tropezando y cayendo como muchos de los mas linces, en los sùtiles engaños ven la influencia que los clubistas llaman, de *l' antichambre et du clocher*. Asì es que si el pueblo sigue votando á ciegas, será tan fàcil ver una asamblea compuesta de Guizots ó de Prud-hons, como de galeotas de Brest.

No podemos todavia annunciarles la completa desaparicion del cólera. El número de enfermos que no era mas que de 17 es hoy de 26. El dia 13 de julio entraron en los hospitales

		22,	salieron	7,	murieron	18.
El 14	entraron	32,	salieron	22,	murieron	12.
El 15	»	23	»	7	»	11.
		77		42	»	36.

Ya saben vds. lo ocurrido en Rome y los resultados de la victoria de Oudinot, la cual léjos de consolidar el poder temporal del Papa, ha puesto en terrible conflicto el mas sagrado, el espiritual. Pio IX como varon justo y sabio, ha protestado contra la guerra fratricida destructora de su pueblo, pero la astucia de sus familiares, que le han hecho durante quince meses el juguete de mil intrigas y cálculos interesados, ha podido mas que su voz. Pio IX ha comunicado á la camarilla de Gaeta el deseo de abdicar deponiendo la alta magistratura pontificial que presenta, por considerarla comprometida si por mas tiempo quedara personificada en él, sus consejeros se han adherido en parte á su deseo. La Francia quiere un Prpa constitucional; el Austria uno absoluto y la Inglaterra un gobierno que dimane del voto dei pueblo romano. El papa está por la Francia.

Dicese que Oudinot *volente* tres mil españoles serán admitidos para alternar con los franceses en el servicio interior de la plaza de Roma. Ya era tiempo de que nuestros soldados gustaran las dulzuras del reposo, despues de los duros simulacros y ejercicios militares que tanto han admirado los inteligentes.

Idem 20.

A consecuencia de las instrucciones recibidas por las autoridades de Orleans, de que no se dejase continuar el viaje hácia la capital al príncipe de Canino, salió éste en posta para el Havre, donde se embarcará para Sauthamton con el vapor Express, con el cual ha llega al Havre Mr. Guisot.

=Parece cierto va á salir una espedicion francesa contra Rosas, dictador de Buenos Aires: al efecto van á hacerse armamentos considerables en Brest y Cherburgo.

=Los austriacos han hecho fusilar en Florencia un capitan húngaro, por haberle encontrado correspondencias con sus compatriotas de la Hungria.

Idem 21.

Ultima proclama que Garibaldi dirigió al ejército romano:

«Soldados: hé aquí lo que ofrezco á los que quieran seguirme: hambre, frio y calor: no sueldo alguno, ni cuarteles, ni municiones, sino alarmas continuas, marchas forzadas, combates á la bayoneta. El que me la gloria que me siga.»

=El Independiente belga publica el estracto de una nota confidencial dirigida por Kossuth á monsieur Luis Napoleon, presidente de la república francesa, y á lord Palmerston.

«La Hungria, dice, no admite especie alguna de solaridad con la revolucion polaca ni con la alemana: la lucha que sostiene no es revolucionaria y no tiene otro objeto que conservar á la Hungria su constitucion tradicional: lejos de ser hóstil á la Rusia, la Hungria preferiria en caso de sucumbir, ser incorporada al imperio del Czar que entregarse á la casa de Hapsburgo que la ha engañado..... No hay húngaro que no esté resuelto á morir antes que ceder en lo mas mínimo sus derechos: todos perecerán en defensa de su antigua constitucion: la nacion posee recursos inmensos; sabido es el valor de sus soldados: la guerra puede durar mucho tiempo sea cual fuere su resolucion.»

MARSELLA 24 de julio.

El gobierno se obstina en no querer establecer un servicio regular de buque de vapor entre Civita-Vechia y Tolon. De lo que resulta que las cartas de Roma son raras y las mas se reciben con un considerable retraso cuando las dirigen por tierra, tal como la correspondencia que nos detallaba la ceremonia del 15, que no se recibió en Marsella hasta el 23.

El 17 à la salida del *Albatros*, las autoridades francesas estaban tomando las medidas necesarias

para la próxima llegada de Pio IX, á consecuencia de haberse enarbolado de nuevo la bandera.

La correspondencia del *Statuto* dice que en la mañana del 15 circulaban rumores falsos de asesinatos y desórdenes ocurridos. En la iglesia del Panteon se presentaron algunos guardias de Corps del Papa, los cuales fueron aplaudidos por unos y silvados por otros, resultando algunos puñetazos entre unos y otros, restableciéndose luego el órden.

Como en todas las escenas populares, la burla es la que se celebra con mas grandiosidad, durante la ceremonia se escapó una vaca por la calle del Corso, el pueblo se alarmó y aprovechàndose de este incidente, algunos individuos gritaron: *viva la República Romana.*

Garibaldi recorre la provincia de Umbria que comprende los ducados de Spolette y Urbino, el territorio de Perusa y algunas partes de la Romanía. Estuvo en Montefalco á 4 leguas N. O. de Spolette.

El general Morris ha ocupado à Viterbo. Pedro Ricci que mandaba aquella provincia, huyó al aproximarse nuestras tropas y fué reemplazado por el gonfalonier de la ciudad M. Domingo Polidon. El general Morris ha publicado una órden, que todo individuo que traiga armas escondidas, será fusilado.

Sabiendo la llegada de Garibaldi á *Orbieto* las autoridades francesas han mandado aviso al almirante Théhouart, para que ejerza la mayor vigilancia en las costas del Adriàtico á fin de impedir, el que Garibaldi se pueda embarcar para Venecia ni cualquier otro puerto del Adriádico.

Muchos periódicos habian anunciado que la comision de Bolonia no habia obtenido audiencia de Pio IX, porque sabia que pedirian al pontífice, mantuviese las reformas políticas decretadas por él en el gobierno romano. Esta noticia la desmiente el *Statuto,* diciendo que cuando llegó la comision á Gaeta al momento fué recibida por el Santo Padre con la mayor benignidad.

Segun las noticias que ha traido el vapor *María Antonieta* salido de Nàpoles el 17 se estaba aguardando en aquella capital á Pio IX el cual debe ser padrino del niño ó niña que va á dar á luz la reina por hallarse próxima al fin de su embarazo. Se cree que el viaje del Pontífice á Nápoles será su regreso á Roma, y se separará del rey Fernando tan luego como haya cumplido con este acto de amistad, que prometió á este príncipe.

(*Barcelones.*)

(Del *Observador* del dia 25.)

El *Mornig-Post* del 17 supone que el gobierno portugues ofrece á don Miguel con el fin de determinarle á que abdique, una pension anual de 50 contos de reis pagados por el tesoro, y restituirle las haciendas llamadas del infantado, que le pertenecen y están incorporadas ahora al real patrimonio.

=De Paris escriben al *Times* de Lóndres lo siguiente:

«La respuesta definitiva de los gobiernos de Rusia y Austria, relativa á su polítlca futura en Italia y en Hungria, es esperada aqui con impaciencia, y no tardará en saberse. La mision del general Lamoriciere á Rusia, se refiere á esta cuestion que tanta importancia tiene para la paz de Europa.

ESPAÑA.

MADRID 21 de julio.

Noticias de nuestra espedicion á Italia.

Acabamos de recibir cartas de nuestros corresponsales en la espedicion á Italia, fechadas el 12 del actual en Valmontone. Nuestras tropas habian dejado á Velletri para operar sobre los Apeninos en persecucion de Garibaldi, á pesar de que segun se eseguraba este caudillo habia abandonado los Estados pontificios, dirigiéndose á la Hungria ó á la Alemania.

Con la llegada de la nueva espedicion se habia dado nueva organizacion á nuestras tropas, haciendo de ella dos divisiones: la primera compuesta de los batallones de línea á las órdenes del general Zabala, y la segunda formada de los de cazadores á las del general Lersundi. El 11 habia pernoctado esta última en Valmontone, y la otra en Palestina á cinco millas una de otra.

El cuartal general se encontraba en Valmontone, y nuestras tropas gozaban de buena salud, á pesar de los fuertes calores que se esperimentaban.

El gobierno de Hungria ha publicado en Pesth una enérgica y entusiasmadora proclama, en que se llama á las armas á todos los húngaros sin escepcion, y en que se les aconseja que en el caso de invasion oculten ó inutilicen los comestibles, ó incendien las poblaciones. Solo asi espera Kossutk destruir á los enemigos de Hungria.

Se asegura que los húngaros se han apoderado de la importante fortaleza de Araad. En Pesth y Buda hay 15,00 hombres de guarnicion, decididos á sepultarse bajo sus ruinas antes que rendirse.

Idem 22.

Aunque no hemos recibido por este correo cartas de Cataluña, lo cual atribuiamos á otra cosa que á morosidad de nuestros corresponsales, parece indudable, segun lo que en otros periódicos se dice, y segun los rumores que circulan, que á la salida del correo se notaban síntomas alarmantes de agitacion, producidos por la noticia de haberse sancionado la ley de aranceles.

Parece que el general habia tomado fuertes medidas de represion, entre ellas la de reconcentrar fuerzas en Barcelona. Se dice que se han cerrrdo inmensas fábricas.

Un periódico de Viena asegura que Kossuth estuvo á punto de ser asesinado en un viage á Groswardein, pero que los asesinos le dispararon algunos tiros á quema ropa, cuyas balas solo hirieron á dos individuos de su escolta. Ya lo vé el Heraldo; *los asesinos de Kossuth no serian seguramente revolucionarios, como el los llama; y puesto que* tiene buenas, narices *no le será dificil olfatear donde estan los verdaderos asesinos del héroe maggyar.* (Reforma.

El *favorable* acogimiento que han tenido en Roma los franceses, debe servir de leccion à los que por tanto tiempo han pretendido embaucar á nuestros lectores, diciéndoles que no eran romanos los defensores de Roma, sino una insignificante minoria facciosa apoyada por unos cuantos aventureros y perdidos. Ahora no hay aventureros en Roma, porque todos ó la mayor parte marcharon con Garibaldi; ahora no puede alegarse para apoyar esas patrañas sin sentido comun, el terror que se suponia egercido por el gobierno republicano. El gobierno está compuesto de generales franceses, la guarnicion es francesa, y las autoridades militares, francesas tambien, estan dispuestas á castigar con estremada severidad cualquiera conato de insurreccion, cualquiera desórden, cualquiera accion que tienda á molestar en lo mas mínimo á los partidarios del poder teocràtico; de consiguiente si hay algun terror viene de parte de los franceses, y en pró de los reaccionarios. ¿Y qué sucede sin embargo? Ahora que el terror del triunvirato ha sido reemplazado por el de los franceses, ahora que estos quisieran ver alguna demostracion favorable, aunque se hiciera con el apoyo de sus legiones. ¿Que sucede, repetimos? Que los romanos ni quisiera consisten en alternar con los franceses; que cuando un frances, entra en un café, todo el mundo se levanta y abandona el local por no tener ninguna clase de contacto con ellos; que no se permite á los romanos salir fuera de casa por las noches, porque se les teme, y en fin, que no ha habido veinte romanos que se hayan manisfestado en favor del gobierno clerial, y que no hayan manifestado una aversion profunda á todo cuanto lleva el nombre de frances.

Bien podia haberse previsto este resultado, desde que la presencia ante los muros de Roma del ejército frances, no produjo alguna reaccion en favor del gobierno anterior; pero para los que no quieren ver ni oir la verdad, son en valde los hechos mas patentes. El tiempo sin embargo se encargará de arrancarles la verdad à su pesar.

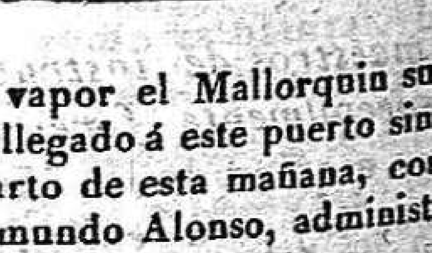
El Globo de Lóndres señala el noviembre del año 1849 para término à eso que se llama República francesa. Parece que este término es el que dan por resultado los cálculos y combinaciones de los restauradores monárquicos. Las gestiones son activas, y ciertamente si los proyectos fracasan no será por falta de diligencia. Nosotros hemos dado cuenta de las tendencias y trabajos de la restauracion desde mucho tiempo, y creemos haber descubierto todos los hilos de la trama subterranea. Hemos sido en España los primeros en hacer conocer los planes de la Rusia en la cuestion moldovalaca, los primeros en reproducir y comentar el testamento de Pedro el Grande, los primeros en publicar la carta de Metternich que tanto empeño ha habido en calificar de apócrifa, los primeros en denunciar las pretensiones ambiciosas de Luis Napoleon; y su proyectado enlace, ya con una hija del emperador de Rusia ya con la duquesa de Orleans. Toda esta multiplicidad convergente de documentos y de hechos revelados reconoce un punto de partida comun. A nadie se le oculta su dependencia y enlace.

Todas las dinastías caidas obran de acuerdo; se han allanado, alhagando la ambicion de todas, las dificultades que se oponian à un resultado definitivo. Hace ya mas de un mes que dijimos que Luis Felipe habia hecho en obsequio al Czar y al príncipio del gobierno monárquico, el sacrificio de sus pretenciones dinásticas. Tambien Luis Napoleon se contenta con algo ménos que con la corona imperial.

En Viena tuvieron un encuentro el príncipe de Joinville y el conde de Chambort. Este encuentro no debe atribuirse á una simple casualidad despues de los antecedentes que todos conocemos. De la capital del Austria, el hijo de Luis Felipe se dirigia á Presburgo, donde, segun los periódicos alemanes, va á ofrecer sus servicios al ejército austriaco, cuya mision liberticida es bien patente. Este paso es tan escandaloso, que los que tienen en peor concepto á la família de Orleans no se atreven á darle crédito.

Las conferencias de la rama primogénita y la rama pequeña de los borbones de Francia han conmovido á los partidarios de las dos dinastías que se agrupan hoy todos á la sombra de Luis Bonaparte. Este es el único obstáculo con que tropiezan los restauradores, pero creen que no es posible allanarlo, ofreciendo al actual presidente de la República, las consideraciones de un príncipe de sangre. Para conjurar la monarquía que se les echa encima, los republicanos no tendrán mas recursos que declarar vitalicio el cargo de presidente, y con esto á los monárquicos no les irá del todo mal. Parece, sin embargo, que los republicanos no piensan recurrir á tal estremo, y que se preparan para contrarrestar á la vez á todos los pretendientes.

No sabemos de quien será la victoria. Miéntras tanto el príncipe de Joinville sigue viajando en comision, y se ha constituido en procurador de las dos ramas borbónicas cerca de las monarquías del Norte. Se anuncia su regreso á Inglaterra, donde se encontrará con Mr. Thiers para arreglar definitivamente el casamiento de su cuñada con Luis Bonaparte. De este modo todo se queda en casa, como suele decirse. (*Nacion.*)



El paquete de vapor el Mallorquin su capitan D. Gabriel Medinas, ha llegado á este puerto sin la menor novedad á las 7 y cuarto de esta mañana, con 29 pasageros, entre ellos D. Raimundo Alonso, administrador de rentas de Mahon.

Dicho paquete-vapor saldrá de este puerto para el de Barcelona con la correspondencia del servicio nacional y público, el miércoles 1.° de agosto á la una de la tarde; y admite carga y pasageros. Lo despacha D. José Estade y Omar, calle de Santo Domingo núm. 1.° cuarto entresuelo.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

EDITOR RESPONSABLE.

SUPLEMENTO

Á

EL GENIO DE LA LIBERTAD,

del domingo 29 de julio de 1849.

Para conocimiento de todos los que profesan sanas ideas liberales publicamos hoy el prospecto del periódico *La Nacion* que poco hace ha visto la luz pública en la corte y cuyas suscripciones se reciben en esta imprenta. Para recomendacion de este periódico progresista cual se titula, basta remitir á nuestros conciudadanos á la lectura del referido prospecto y tambien á los artículos que del mismo ya llevamos copiados. El nombre del director ya es una garantía de los buenos principios y doctrinas que sostendrá.

Un partido fuerte y numeroso, que en las épocas mas difíciles ha dado repetidos testimonios de ardiente patriotismo; que ha fundado, restaurado y modificado el sistema de gobierno que hoy rige en nuestra patria; que ha dirigido alguna vez el destino del pais, aunque no el tiempo suficiente para desenvolver sus doctrinas en todas las consecuencias y aplicaciones; que cuenta con hombres de gran valía en el parlamento, donde hace resonar su voz con energía, pero al mismo tiempo con una mesura y dignidad que reconocen sus mismos adversarios; este partido, decimos, debe tener en la prensa un órgano que proclame y difunda los principios reconocidos y aceptados por sus mas autorizados adalides, y que sea, no la espresion de ideas individuales, sino el símbolo de la fé comun, la bandera donde están escritas sus creencias.

Segun todas las probabilidades, en breve van á suspenderse las tareas legislativas; pero no por esto cesan los deberes de ese partido animoso y compacto, que con las armas del raciocinio lucha por robustecerse y ensancharse, y que apesar de todos los obstáculos artificialmente creados, logrará al cabo el triunfo mas completo; porque cuenta en su apoyo con los mas poderosos elementos en el espíritu del pais, y porque de dia en dia va creciendo la necesidad de realizar su pensamiento. Este pensamiento está formulado ya: los antecedentes de los hombres que lo han sustentado, la perseverancia con que en largos años han sufrido toda clase de sinsabores, ántes que ceder en un solo punto esencial de su íntima conviccion, sus incesantes clamores en favor de los pueblos contra toda opresion física ó moral, responden suficientemente de cuales serán sus principios. Pero no basta que estén escritos en abstracto: no basta que se hayan visto aplicados á circunstancias que ya no existen: es preciso que se repitan, que se comenten, que sigan los acontecimientos, que se concreten á determinadas situaciones de actualidad, y que si son atacados ó desfigurados, se defiendan y se restituyan á su primitiva pureza. Esto exige el porvenir del partido *progresista* de este partido que recentemente calumniado tiene que añadir á su título un epíteto casi redundante, llamándose *constitucional*, reclamando la propiedad de su obra, y exigiendo su genuina observancia así de los gobernantes como de los gobernados.

Esta actitud franca, esta posicion despejada de un partido cuyos medios han sido siempre los de la publicidad, son tanto mas necesarios, cuanto los estraordinarios acontecimientos que conmovieron la Europa desde principios del año último produjeron en nuestro pais bien contradictorios efectos. Bajo la instantánea impresion que los ánimos recibieron, unos abrigaron el deseo de avanzar en la marcha política tanto como otros pueblos habian avanzado. Otros por el contrario, sobrecogidos de terror, no han encontrado mas salvacion contra la borrasca que creian amenazar, sino en una reaccion funesta, llevada hasta la última estremidad: otros, por fin, no viendo en aquellos sucesos mas que la confirmacion de sus predicciones, no han abandonado su antigua fé, y se han convencido mas y mas de la necesidad imperiosa de huir de todo género de exageraciones, de colocarse y mantenerse á igual distancia de ellas, y de seguir sin alteracion la marcha constante que debe conducir á los pueblos á la libertad y á todos los bienes que de ella emanan.

Las doctrinas que estos hombres han proclamado, los juicios que han emitido sobre la conducta del gobierno y el valor político de los acontecimientos, los planes de administracion que han propuesto para asegurar el órden sin perjuicio de la libertad, son los puntos de partida de que arranca este periódico, destinado á ilustrar la opinion del pais, de cuyo apoyo depende el completo triunfo de sus ideas. Sepan todos de antemano lo que quiere el partido progresista, no se desfiguren sus intenciones, exíjanle nuevas prendas en seguridad de sus compromisos, y conózcase claramente cómo hubiera gobernado desde que se le arrebató toda participacion en el poder, cómo gobernará cuando llegue el dia de ser legalmente llamado.

Para que estas bases no se olviden, para que no se tergiversen, para que no haya duda sobre el empeño de no apartarse de ellas, conviene que se consignen desde luego, y así lo hará *La Nacion* en términos breves pero esplícitos.

1º *Trono constitucional de doña Isabel II* asentado sobre la libertad y el órden público. El partido progresista español es monárquico desde su orígen, era Isabelino antes que la providencia enviase al mundo la escelsa Hija de cien reyes. El fué quien hallándose la nacion sin rey colocó el trono en la cumbre de todos los poderes: el fué quien por la abrogacion de la ley sálica juró á Isabel 18 años antes que naciese: el fué quien á costa de su sangre defendió la regia Huérfana de su ambicioso rival. La constitucion de 1812, este código tan vituperado por los que se desdeñan del título de liberales, es la prueba mas solemne de la sinceridad de aquellos legisladores. Los defectos de aquella obra fueron hijos de nuestra inesperiencia constitucional, de la influencia de los hechos recientes en que el favoritismo hizo aun mas odioso de lo que es en sí el sistema absoluto. Pero en la esencia el trono ocupó siempre el primer lugar, y si aquellos varones ilustres se equivocaron como publicistas, como españoles y como leales salvaron y rejuvenecieron el principio monárquico en vez de atacarlo y mucho menos de suprimirlo. La hóstil conducta del difunto rey no fué capaz de borrar estos sentimientos: la revolucion de 1820 se hizo aclamando al rey constitucional; y despues de su muerte, su Hija fué saludada por todos los amantes de la reforma. Cuando aquella constitucion vino á restablecerse por tercera vez en 1836, el partido progresista la aceptó comprometiéndose espontáneamente á reformarla, y la reformó introduciendo en ella los sanos principios sancionados por la esperiencia, poniendo nuestras instituciones en armonía con los adelantos hechos en la ciencia política y abandonando sin el menor esfuerzo la eleccion indirecta, el voto meramente suspensivo, la asamblea única y todos los demas defectos achacados á la constitucion de 1812. Entónces el partido progresista vencedor y dueño del campo, sin oposicion alguna, libre de hacer lo que le convenia adoptó los principios que el partido moderado reconoció por suyos y ensalzó hasta las nubes. Si luego ha obrado de otra manera, si ha tratado de enmendar la obra que tanto habia elogiado, si ha rehusado poner en práctica sus consecuencias, si no ha respetado las garantías que en ella se consignaban, de nada de esto puede acusarse al partido progresista, que ha protestado enérgicamente contra toda infraccion, y entre tantas inconsecuencias ha mantenido ilesos sus principios, sin menguar en un solo punto su acatamiento á la sublime institucion que levantó, y á la augusta princesa que la personifica. El partido progresista lo proclama altamente: la monarquía es la única forma de gobierno posible en España, así como el sistema representativo es la única forma ya posible en las monarquías de las naciones civilizadas de Europa. Los hechos hablan, la sociedad avanza y no hay medio humano de hacerla retroceder. Nada tiene pues que temer de nuestro partido ni la monarquía ni el órden público. Lo que le separa de sus adversarios no es el sistema; son los medios de gobernar: quiere gobernar con el apoyo de la opinion, no con el apoyo esclusivo de la fuerza; con la legalidad, no con las medidas escepcionales; con la economía que aligera la carga de los pueblos, no con la prodigalidad que los abruma exigiendo de ellos sacrificios siempre crecientes que no pueden soportar. En esto encuentra las garantías del órden, las prendas de la obediencia y el amor universal al trono y á las instituciones que solo se grangea á fuerza de beneficios.

2º *Conciliacion de los españoles*, fundada en el completo olvido de lo pasado. Mucho hay que olvidar despues de tiempos tan tempestuosos como estos en que hemos vivido; pero los partidos generosos como el que representamos sabe sacrificar la memoria de todos sus resentimientos en el altar de la patria. Las injusticias mas bien dañan que aprovechan á los partidos que las cometen. El nuestro ya esperimentado sabrá huir de semejante tentacion, y lo que le decimos sirva tambien de consejo á nuestros adversarios. Todas las opiniones caben dentro del régimen constitucional tal como lo conciben los progresistas: todas, hasta las opiniones inconstitucionales, si no pasan de los límites

de la legalidad. Este es el término de todas las revoluciones políticas y el remedio único para que no se reproduzcan. La discusion pacifica, aun cuando sea animada, bien puede sostenerse sin riesgo de perturbaciones en una nacion que lleva ya algunos años de libertad, y que en ocasiones solemnes, cuando el sentimiento nacional ha predominado sobre los demas afectos ha visto abrazarse, como allà en Vergara, los que el dia anterior eran mortales enemigos. El órgano del partido progresista tan generoso en la prosperidad como en la desgracia no emponzoñará sus columnas con dicterios y recriminaciones sobre hechos que ha de juzgar la severa historia: no escitará odios nuevos, ni removerá los envejecidos. Fija la vista en el porvenir, no la volverá hácia lo pasado. El mundo sabe quienes en estos últimos tiempos han sido los agresores: gracias que se haya concedido á los atacados el derecho de la propia defensa. Pero léjos de nosotros la idea de que la conciliacion deba estenderse al crímen. El poder político tiene sus límites que no alcanzan à la region de la moralidad que es mas alta, y superior á las convenciones libres de los hombres. La concilacion, pues, debe tener aquellas escepciones que de un modo irresistible reclama la moralidad pública, porque el crímen nunca prescribe.

3º *Tolerancia* es la condicion necesaria de esta conciliacion, que limitada á lo pasado y seguida de una coaccion tiránica seria ineficaz para impedir la repeticion de iguales discordias; pero tolerancia acompañada de la energia necesaria para reprimir legalmente, y solo legalmente, toda suerte de ataques contra el trono, la Constitucion y el órden público. Esto es lo que pide, esto es lo que ofrece el partido progresista, y no puede pedir ni ofrecer otra cosa un partido que al fundar la libertad de imprenta, al llamar al pueblo á nombrar sus representantes, no ha preguntado como pensaban los escritores y los electores; sino que ha entregado y volverá á entregar á sus adversarios armas iguales á las que él se reserva para este combate fecundo de que nace el triunfo de la razon.

4º *Justicia* han pedido nuestros adversarios: justicia pedimos nosotros, ya que no podemos ahora darla, separados como nos hallamos del poder: justicia en el gobierno, justicia en la administracion, justicia en los tribunales, independencia en la magistratura, asegurada en la inamovilidad de los que la ejercen bajo la influencia de un gobierno que puede vengarse de la imparcialidad y de la resistencia á sus pretensiones. Establézcase por fin esta inamovilidad deseada; pero no confiscada en favor de un partido; sino otorgada al mérito, á la ilustracion y á la rectitud.

5º *Economias* es lo que claman los pueblos al ver cada dia mas complicada y dispendiosa la máquina de la administracion, y por consiguiente mas crecido el guarismo de los presupuestos. Otra cosa esperaban ellos de tantas promesas de reforma. Otra cosa esperaban tambien los acreedores del Estado, que ven absorbidos los cuantiosos productos de las contribuciones y rentas en el abismo de las enormes obligaciones corrientes, dejando tras de sí un espantoso déficit anual, continuamente acumulado, presagio de una bancarota, cada dia mas cercana. Jamas podrá la nacion echar de sus hombros la carga de su deuda que la agobia, sino empieza por reducir sus escesivos gastos, si por una amortizacion suficiente y bien organizada no puede restablecer su crédito y acallar las justas reclamaciones: jamas podran los pueblos prosperar, si para gástos de que no reciben beneficio ni compensacion se les arrebatan los ahorros y se les priva del capital reproductivo. Próxima está la discusion de los presupuestos despues de trascurrido un tercio del año en que deben regir: el partido progresista va á decir lo que haria, lo que hará, y sus intérpretes haran ver al pais que la bondad de un gobierno no depende de la cantidad que gasta, sino de la que economiza.

6º *Moralidad*: sin ella los gobiernos se desacreditan, y las naciones perecen. No sea el favoritismo la regla para la distribucion de los destinos públicos, no sea el partido lo que atraiga la persecucion ó asegure la impunidad, no sea el oro ni los honores el premio de la apostasía en todos sentidos no se falsee la voluntad del pais en las elecciones por medios de halago ni de amenaza.

7º *Reformas* prudentes y útiles en todos los ramos de la administracion, no esas reformas improvisadas, producto de un sistema mas ó ménos acreditado de una imitacion servil, sin tener en cuenta los hábitos y demas circunstancias del pais ó de la opinion de escuelas especulativas; sino reformas meditadas y preparadas por el gobierno sujetas á la discusion de la prensa, á la reclamacion anticipada de las clases perjudicadas, y sobre todo á la sancion del pais por medio de sus representantes. Harto campo tiene el gobierno para mejorar la administracion sin alterar las bases existentes; pero cuando é estas se toca, el dictámen particular de pocos hombres no tiene autoridad suficiente para conmover los grandes intereses de la sociedad.

8º *Religioso respeto á la propiedad y á las personas.* Este es el gran principio que ha escrito el partido progresista al frente de todos sus códigos. La sociedad une á sus miembros por la reciprocidad de los servicios, y solo la anarquía ó el despotismo puede pretender la destruccion de la unidad individual. Ningun vínculo, ningun género de mancomunidad reconoce el partido progresista con esas escuelas á la vez disolventes y absorbentes, que á la sombra del desórden han querido desnaturalizar los movimientos de los pueblos. Ni el gobierno ni las masas tienen esta facultad: por nada ni por nadie pueden ser atacados estos objetos, fuera de los casos y sin las condiciones á que las leyes autorizan á acudir á este estremo.

9º *Libertad de imprenta,* garantida por un jurado; de manera que la opinion del pais sea el juez de la opinion individual en sus abusos y estravios, bien definidos por medio de una ley que dejando espedito el ancho dominio propio de esta conquista del humano pensamiento, sujete á los tribunales ordinarios las invasiones que fuera de ellos haya en el terreno de la injuria personal.

10. *Emancipacion de la administracion provincial y municipal,* privadas hoy dia de la accion necesaria para mantener la vida propia de los pueblos y sujetas á un régimen de escesiva centralizacion, que destruye todo estímulo y pone trabas intolerables á todo conato de prosperidad, so pretesto de una ineficaz y falsa proteccion. De otra manera entiende el partido progresista la influencia tutelar del gobierno para que los intereses locales eviten todo choque y todo abuso, no para que dejen de moverse dentro de su órbita y de contribuir al concierto general.

11. *Sistema electoral* bien combinado, que busque la opinion del pais donde debe estar, sistema que diste igualmente del sufragio universal, que del monopolio de pocas y determinadas personas.

12. *Arreglo del clero* segun la importancia moral que tiene esta respetable clase, que no por su alto ministerio deja de formar parte de la nacion española, defendiendo siempre las regalías de la corona contra toda pretension injusta, tributando el respeto y diferencia que se debe al gefe visible de la Iglesia, y atendiendo por medio de una dotacion decorosa á la sencilla magestad del culto y á la dignidad de sus ministros.

13. *Ejército y marina,* acomodados á las necesidades del pais y á la defensa de su independencia, bajo un pie que perjudique lo menos que sea posible á la agricultura y demas industrias menesterosas de brazos para la produccion, organizados de manera que puedan desempeñar dignamente los verdaderos deberes que à la fuerza armada corresponden en las naciones libres, y premiados por un órden de ascensos que no deje el arbitrio del favor lo que es debido de justicia á la antigüedad, á los servicios, á los conocimientos y á todo lo que constituye el mérito militar.

14. *Milicia nacional,* como elemento de órden y de libertad, con las garantías que exija una ley votada por los cuerpos colegisladores.

15. *Responsabilidad ministerial* formulada de la manera que mas pueda ser efectiva, y contener con un temor saludable los abusos del poder.

16. *Sincera amistad* con las naciones que sostienen en Europa la causa liberal y *buenas relaciones* con aquellas que profesando principios diferentes, en uso del derecho que para nosotros reclamamos, hayan reconocido ó reconozcan á nuestra Reina, sin consentir humillaciones, preceptos ni aun consejos que puedan ceder en desdoro del nombre español.

Hemos espuesto sin ambajes los artículos de nuestra fé política: el pais ha de juzgar, y esperamos su asentimiento. Nuestra conducta responderá de si son firmes y profundas nuestras convicciones. Son las mismas que hemos formado en los dias de nuestra primera juventud, las que hemos predicado siempre y en todas partes: las que tienen los hombres eminentes de nuestra comunion, con quienes hemos consultado; las que se han fortalecido con la esperiencia y la observacion de las vicisitudes humanas que hemos presenciado, las que han resistido à la seductora voz de teorías estremadas, á los cálculos del interés, à las desgracias y á los desengaños de los hombres y de los acontecimientos. ¿Ahora habíamos de despojarnos de nuestras creencias, y de renunciar á nuestras esperanzas, cuando en todo lo que pasa á nuestra vista las vemos confirmadas? Y ¿habíamos de abandonar esta senda de salvacion, é inclinarnos á uno ú otro lado, empeñándonos en resistir á la ley eterna, que empuja á la humanidad hácia el progreso? No: no dejarán de dar su fruto las semillas que vamos á echar en el campo de la opinion: ella nos verá consecuentes, y esto solo es ya una inmensa ventaja. Nos oirá razonar con energía, pero con sinceridad, sin pasion y sin resintimiento: nuestros amigos se confirmarán en sus doctrinas: nuestros adversarios harán justicia á la nobleza de nuestros ataques.

Nuestro partido fué el que recordó á la nacion lo que era, el que le enseñó que no era patrimonio de nadie, el que impuso el epíteto de *nacional* á lo que de derecho le pertenecia. Esto nos ha decidido à adoptar el título que lleva nuestro periódico: LA NACION.

Así cumplirá LA NACION la tarea que se ha impuesto. Periódico de doctrinas, rechaza desde ahora las miserables disensiones de recriminacion y mucho mas las de personalidad: procurará eludir estos combates de ningun interes para el pais á no ser que fuese imprudentemente provocada: su mision es, discutir los puntos de conveniencia actual y preparar aquellas disposiciones que puedan y deban mejorar la condicion moral y material del pais.

El que suscribe no ha vacilado en acometer esta empresa, y ponerse al frente de ella; porque con él están los que pueden llevarla á cabo con felicidad: con él está un partido que ha luchado con gloria, y que continuará luchando seguro de que es suyo el porvenir.

El director,
LUIS SAGASTI.

SECCIONES QUE ABRAZA DICHO PERIODICO:

Política.—Crónica estrangera.—Crónica de las provincias.—Crónica de la capital.—Crónica de Ultramar.—Córtes.—Espíritu de la prensa.—Revista administrativa.—Revista militar.—Revista de tribunales.—Revista literaria.—Revista de teatros.—Boletin comercial.—Boletin religioso.—Beneficencia.—Folletin.—Anuncios.

Palma: Imprenta de Pedro José Gelabert, editor.